

4ª Encuesta Adecco-Fundación Adecco ¿Qué quieres ser de mayor?- Madrid

Los niños madrileños piensan que el dinero no da la felicidad, sino ejercer su vocación profesional

- La vocación profesional para los niños madrileños es lo más importante, por encima del sueldo al que quieren aspirar: el 75,4% de los pequeños prioriza que el trabajo le guste, frente al 16,6% que antepone ganar mucho dinero a la vocación.
- Los niños quieren ser futbolistas, ingenieros y policías, y las niñas profesoras, doctoras y veterinarias.
- Un 18,3% de los niños de Madrid quiere que sus hijos sigan sus pasos profesionales. Sin embargo, sólo un 5,9% de ellos quiere ser como sus padres, porcentaje que se incrementa hasta el 12,7% en el caso de los niños con discapacidad.
- La próxima generación de trabajadores parece estar comprometida con su trabajo: el 74,6% de los niños está decidido a trabajar las horas necesarias, frente al 25,3% que asegura no hará horas extras.
- Los niños son conscientes de la importancia de los idiomas para encontrar empleo: un 76,5% así lo considera, frente al 9,1% que no lo cree. Para el 87,6% de ellos, el inglés es la lengua más importante.
- El 67,1% de los niños con discapacidad encuestados, quiere trabajar siempre en el mismo sitio.

Madrid, 4 de agosto de 2008.- ¿Creen nuestros hijos que el dinero da la felicidad? La respuesta es NO para el 75,4% de los niños madrileños, una opinión abrumadora que revela cómo **la vocación de los futuros trabajadores madrileños parece estar por encima de un sueldo opulento**. Esta es la principal novedad de la 4ª edición de la encuesta ¿Qué quieres ser de mayor?, elaborada por la empresa de RRHH Adecco y su Fundación a más 2.000 niños de toda España, 750 madrileños, con y sin discapacidad de entre 4 a 17 años.

Otra de las conclusiones más interesantes de la encuesta es que los niños ya no quieren ser como sus padres, pero en cambio sí que les gustaría que sus hijos siguieran sus pasos profesionales. Este año hemos querido averiguar no sólo cuáles son las aspiraciones de los futuros trabajadores de España, sino también, la profesión que les gustaría que ejercieran sus hijos. Suposiciones aún muy lejanas en el tiempo, pero que desvelan una forma de pensar diferente a la de anteriores generaciones, dejando en evidencia una clara brecha generacional.

La vocación por encima del sueldo

Adecco y la Fundación Adecco ha pretendido dar respuesta a una de las preguntas más complicadas sobre el futuro de nuestros hijos: ¿Cómo se plantean los niños su futuro profesional en un mundo marcado por el consumismo y el materialismo? Cuando se les planteó a los 750 niños madrileños encuestados qué era más importante para ellos, si un trabajo que les gustara o ganar mucho dinero, el 75,4% respondió rotundamente la primera opción, prueba de que para los niños madrileños, **la vocación es más importante que un sueldo elevado**. Por el contrario, un 16,6% antepone el salario a la vocación y un 8% dice que ambas condiciones son igual de importantes.

Si analizamos estas respuestas por sexos, se comprueba cómo el porcentaje de niñas que priorizan la vocación asciende hasta el 84,7%, frente al 65,6% de niños, de hecho, uno de cada cuatro niños aspira a ganar mucho dinero aunque no ejerza una profesión que le guste. Este porcentaje, en cambio, desciende hasta el 10,4% en el caso de las niñas, que reflejan una orientación más vocacional en sus carreras profesionales.

Según la psicóloga Beatriz Becerro de Bengoa, consejera editorial de la revista www.saludmental.info, para interpretar estas respuestas es conveniente valorar el contexto en el que se encuentran los niños. Sin embargo, es previsible que el interés por hacer lo que a uno le gusta ocupe un lugar privilegiado tanto para los pequeños como para los adolescentes: "Quizás los más pequeños empujados por la impulsividad egocéntrica para satisfacer sus intereses y los mayores ávidos de encontrar una salida dentro del mundo de confusión e inconformismo en el que se encuentran sumergidos", explica la psicóloga. Esto, añadido a la enorme dificultad para ejercer la profesión a la que se dedican años de preparación, es motivo más que suficiente para elegir una profesión que realmente les interese dejando en un segundo plano el afán por ganar mucho dinero.

Entrando en detalle, las profesiones más elegidas por los niños para ser de mayor difieren según el sexo. Más de la mitad de los niños eligen aquéllas relacionadas con tres grandes grupos: el 21,5% aspira a ser deportista, el 16,6% a las ciencias y el 11,7% a puestos de seguridad. ¿Y cuáles son esas profesiones que más atraen a los niños? **El 15,4% de ellos quiere ser futbolista, el 11,9% ingeniero y el 8,3% policía**, las mismas profesiones que año tras año ocupan los primeros puestos del ranking vocacional de los niños españoles.

En el caso de las niñas, también más de la mitad orienta su carrera profesional a tres sectores profesionales: el 21,7% a la enseñanza, el 20,8% a la sanidad y el 13,3% al cuidado de los animales. En concreto, **el 19,6 % de ellas quiere ser profesora, el 13,7% doctora y el 9,4% veterinaria**.

PROFESIÓN NIÑOS		PROFESIÓN NIÑAS	
Futbolista	15,4%	Profesora	19,6%
Ingeniero	11,9%	Doctora	13,7%
Policía	8,3%	Veterinaria	9,4%
Arquitecto	4,5%	Actriz	5,1%
Médico	4,2%	Abogada	4,6%
Piloto	3,9%	Bióloga	3,5%

Estos resultados coinciden con el estudio *"La jerarquización de los valores en la escuela"*, del que es coautora Beatriz Becerro de Bengoa. Según éste, los valores más relevantes para los niños son el reconocimiento y la benevolencia. La psicóloga afirma que el resultado de la encuesta Adecco-Fundación Adecco va en esa dirección: *"la profesión más deseada por parte de las niñas es sin duda la enseñanza, que está directamente relacionada con la benevolencia, con la ayuda a los demás, siguiendo además un modelo claramente significativo en su vida cotidiana que les aporta bienestar. Por otro lado, los niños han optado por el reconocimiento: ser futbolista o policía supone ser admirado por los demás e implica un renombrado reconocimiento por parte de la sociedad"*.

Fuera de la tónica general, también hay niños que quieren seguir a sus ídolos y ser **cantantes, modelos, actores, bailarines, famosos e, incluso, luchadores de *pressing catch***; otros sorprenden con profesiones de lo más modernas como **"probador de camas", "antihacker" o rapero**. Por último, hay algunos con aspiraciones muy dispares que van desde el madrileño de 8 años que quiere ser **sacerdote**, al de 13 que quiere ser **millonario**, o el de 15 cuya vocación es ser **sicario**.

En general, es muy curiosa la situación que se da cuando se compara lo que quieren ser de mayor con la profesión que, según ellos, les parece más "chula". La diferencia sobretodo estriba cuando se comparan los dos grupos de edad: el 42,6% de los madrileños más pequeños de entre 4 a 10 años coincide en la elección y quiere ser de mayor lo que en realidad más le gusta. Sin embargo, entre los mayores de 11 a 17, el porcentaje disminuye hasta el 28,4%. De modo que mientras los más pequeños sueñan con ser pilotos de carreras, astronautas, o Amazonas, los mayores resultan atraídos por estas

profesiones, pero, sin embargo, no son las más elegidas por ellos para sus futuras carreras profesionales. Ellos prefieren ser policías, ingenieros, médicos o profesores. Esta decisión puede estar guiada por el mundo de fantasía en el que viven aún los niños de entre 4 a 10 años y las dosis de mayor realismo que empiezan a guiar las decisiones de los que tienen entre 11 y 17 años.

3 generaciones con su propia vocación

Es curioso comprobar cómo los niños de hoy en día están creciendo en un ambiente en el que la libertad de elección impera en su toma de decisiones. En generaciones anteriores, la elección de la profesión a ejercer de un hijo podía estar ciertamente supeditada a la de sus padres o por una tradición familiar. Las sagas de médicos, abogados o militares pueden estar en vías de extinción, según los datos extraídos de la encuesta *¿Qué quieres ser de mayor?* de Adecco y Fundación Adecco.

Tan sólo un 5,8% de los 750 niños madrileños encuestados quiere ser lo mismo que sus padres, cifra que incluso ha caído con respecto a las respuestas del año pasado, cuando el porcentaje era del 7,8%. Según la psicóloga Beatriz Becerro de Bengoa, el hecho de que los más pequeños no quieran seguir los pasos profesionales de sus progenitores, está ligado a la edad, ya que *"a medida que el niño va creciendo, va modificando su modelo a imitar, y pasa de querer ser como papá o mamá a seguir modelos más sociales, como puedan ser los deportistas más televisivos del momento"*. Además, según la psicóloga este fenómeno evolutivo unido a la falta de conciliación familiar-laboral que impide a los padres pasar tiempo en casa con sus hijos, puede provocar que la reacción inmediata de los niños sea descartar automáticamente la profesión de sus progenitores.

Si analizamos las preferencias por sexo, se comprueba que son más niños que niñas los que quieren imitar a sus padres: en concreto, un 7,1% de ellos desea ser como sus padres, frente a un 4,7% de ellas.

De la misma manera, es el padre el que suele representar la figura profesional a elegir, ya que el 68% de los niños quiere ser como él y un 50% de las niñas también. ¿Las profesiones elegidas para continuar la saga? Policía (con un 15,3%), ingeniero y dentista (ambas con un 7,6%).

Pero mientras que el porcentaje de niños con la misma vocación que sus padres desciende, este año se ha revelado una curiosa situación: **un 18,3% de los niños quiere que sus futuros hijos ejerzan su profesión, cifra tres veces superior al porcentaje de los niños que quieren ser como sus padres**. Sin embargo, también existe una importante cantidad de niños, un 25,8% del total, que ha respondido que le gustaría que sus hijos fueran lo que ellos decidieran.

Beatriz Becerro de Bengoa ante estas respuestas comenta que los más pequeños una vez han elegido su profesión, consideran que ésta es la más correcta y por tanto, es la misma que eligen para sus hijos. No obstante, la psicóloga hace hincapié en la edad, añadiendo que a partir de los 7 u 8 años, tras el desarrollo de la capacidad de abstracción y decisión del niño, se produce un cambio de actitud social, dando lugar a la comprensión de términos como libertad y respeto. Por tanto, no es de extrañar que un 25,5% de los niños de 11 a 17 años conteste ante la pregunta sobre el futuro de sus hijos *"lo que ellos elijan"*, mientras que sólo lo hace un 6,4% de los pequeños de 4 a 10.

Y en general, ¿qué quieren que sean sus hijos? Los niños lo tienen claro: un 15,4% de ellos quiere que sus hijos sean futbolistas, un 11,8% que sean ingenieros y un 8,3% policías. **Parece que las sagas de abogados o militares podrían dejar paso a la de los futbolistas**, si bien que se repita un Cristiano Ronaldo en una misma familia puede ser bastante complicado. En definitiva, parece importante la influencia de la televisión en estos niños que desean para sus hijos un futuro profesional marcado por la notoriedad social.

En cambio, un 19,6% de las niñas quiere que sean profesoras, un 13,7% médicos y un 9,4% veterinarios. En el caso de las niñas, las profesiones más elegidas son las tradicionales y relacionadas con la benevolencia y cuidado a los demás, en lugar del reconocimiento social.

Comprometidos con el trabajo, pero sin descuidar a su familia

Los expertos de empleo hablan mucho de la importante brecha generacional que se está abriendo en las empresas, especialmente desde que se produjo la incorporación de la Generación Y al mercado laboral. La manera de percibir y entender el trabajo ya no es la misma, y por tanto, tampoco los valores asociados a él.

Aunque aún no es posible descifrar cuáles serán los valores de la futura generación, sin clasificar aún con ningún nombre, podemos ver ciertas similitudes con la Y: se están educando con la tecnología y la TV y esperan respuestas inmediatas. Igualmente, se aprecia que el valor del ocio y la familia también está en alza entre ellos, y lo demuestran sus respuestas. Sin embargo, habrá que ver si se cumple otro de los valores que dicen diferenciar a la Generación Y, que es la decadencia del valor del esfuerzo.

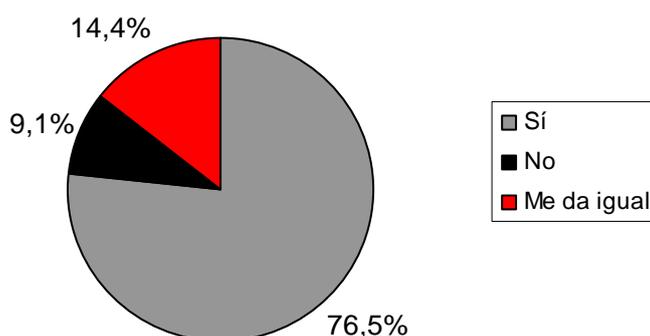
¿Por qué? Cuando se les pregunta a los niños madrileños si estarían dispuestos a trabajar lo necesario e incluso hacer horas extras, o si por el contrario trabajarían sólo las horas firmadas en el contrato, la respuesta es casi unánime: **el 74,6% de los niños está decidido a trabajar lo necesario, frente al 25,4% que dice que no hará horas extras.** Esto podría reflejar que los niños parecen estar comprometidos con su trabajo y que entienden lo que supone realizar un esfuerzo por algo como es su profesión, con la que se sienten responsables. Incluso, se puede observar que el grado de compromiso apenas varía entre los sexos y las edades, ya que el porcentaje en todos los casos es superior al 70% de los encuestados.

Pero si vemos que los niños de hoy en día parecen ser responsables con su trabajo, aún lo son más con su familia, a la cual sitúan por encima no sólo de éste, sino incluso de un gran sueldo. Y es que casi el total de los encuestados tiene claro el papel que juega la familia en sus carreras profesionales, puesto que **el 89% de ellos prefiere pasar más tiempo con su familia que ganar mucho dinero.** La lectura de esta contundente respuesta según la psicóloga Becerro de Bengoa, se basa en: *“los niños no se debaten entre el dilema trabajo o familia, para los pequeños está claro que existe una dependencia absoluta. Y para los mayores, esta independencia, a pesar de lo que se intente aparentar, no es un valor prioritario. La dependencia de los pequeños y la pseudodependencia de los más mayores se traduce en esa necesidad de pasar más tiempo con la familia. Muchas de las conductas agresivas de los niños son llamadas de atención provocadas por esa falta de tiempo al lado de sus familiares. Esta situación la entienden como socialmente establecida pero no dejan de revelarse contra ella”.*

Conscientes de la importancia de los idiomas

En la sociedad actual todos los adultos somos conscientes de que los idiomas son fundamentales para poder acceder a un empleo y progresar en la carrera profesional. Una condición que parece que estamos inculcando a nuestros hijos habida cuenta de que **el 76,5% de los niños encuestados dice que saber idiomas puede ayudar a encontrar un trabajo,** frente al 9,1% que opina que no y el 14,4% al que le da igual.

¿Crees que hablar idiomas te ayudaría a encontrar un trabajo?



Además, también se les preguntó por la lengua que según ellos es la más importante. Y dentro del ránking de las mencionadas, **destaca el inglés, con un 87,6% de respuestas**, seguida de lejos por el francés, con el 4,8%, entre otros más minoritarios como el chino, el alemán y el ruso.

Familiar y ociosa jubilación

Adecco y la Fundación Adecco se plantearon ir más allá en el tiempo y preguntar a los 750 niños madrileños encuestados sobre su última etapa de la vida: la jubilación. Pregunta que para los más pequeños resultaba más que lejana, incomprensible, pero que les resultó muy fácil de responder cuando se les puso el ejemplo de sus abuelos. ¿Qué hacer cuando ya no tengan que trabajar más y disfruten de todo su tiempo para ellos mismos?

Las respuestas han sido infinitas y muchas disparatadas, pero entre todas ellas, se han repetido de manera sistemática tres: cuidar a la familia, hacer "nada" y viajar. **La familia vuelve a estar en el centro de la vida de los niños, ya que el 42,2% de las niñas y el 34% de los niños aseguran que cuando se retiren, se dedicarán a cuidar de su familia.** En segundo lugar, la actividad más mencionada entre los niños para su jubilación resulta ser la más ociosa de todas: "el no hacer nada", para el 24,1% de los niños y el 14,6% de las niñas. Y es en la tercera opción más elegida de los niños donde existe una importante diferencia entre sexos: el **9,2% de los niños quiere dedicarse a viajar por el mundo, mientras que el 11% de las niñas se dedicará a las tareas domésticas**, actividad que sólo un 2,5% de los niños ha mencionado.

Pero no todos los niños apuestan por estas actividades más comunes, sino que hay quienes aprovecharían su tiempo libre durante la vejez para **probar montañas rusas, recibir cursos de fotografía o inventar nuevos tipos de ordenador.** Los hay que ven en sus abuelos el modelo tradicional que quieren imitar, como el niño de 11 años que afirma que cuando deje de trabajar se dedicará a "jugar al mus, la petanca, dar paseos y estar con sus nietos". También hay niños madrileños que se resisten a envejecer, como el niño de 12 años que quiere convertirse en **Mister España** o la de 15 que quiere ser en "una abuela jueguera". Por último, también los hay que cuando se jubilen quieren "vivir de las rentas" y "repartir felicidad".

Para los niños, otro mundo es posible

¿Y si dejáramos el poder de dirigir el mundo a nuestros hijos? ¿Cómo construirían su mundo si ellos fueran los gobernantes? No cabe duda de que su mundo sería mucho mejor que el actual, porque son muchos los cambios de gran calado que harían; cambios que sin duda hacen remover la conciencia de los adultos y políticos.

Y es que sus principales preocupaciones difieren mucho de las de los mayores, que según la última encuesta del CIS son el paro, los problemas económicos y el terrorismo: **el 55% de los niños eliminarían las guerras, el 40,8% la pobreza y el 29,1% están muy concienciados con los problemas del medio ambiente, la contaminación y el calentamiento global.**

JEFES DEL MUNDO	
Guerra	55%
Pobreza	40,8%
Salvar el medio ambiente	29,1%
Violencia	10,5%
Igualdad	8,5%

Los niños y los adultos sólo comparten una de sus grandes preocupaciones: el terrorismo. Sin embargo, entre los más pequeños ha descendido de los primeros puestos a la séptima posición en importancia con respecto a hace tres años debido a que los atentados del 11M y 11S están perdiendo su impacto en la memoria de los más pequeños. En el caso de los mayores, la constante amenaza de

los terroristas de ETA, especialmente durante las recientes elecciones, hace que sea el tercer problema que más preocupa a los españoles. Según la psicóloga Beatriz Becerro de Bengoa esta diferencia está asociada a la capacidad de socialización y solidaridad que los más mayores comienzan a desarrollar progresivamente. Los más pequeños simplemente se guían por lo que ven y oyen en su entorno más próximo.

Es admirable que tres de cada cuatro niños se solidaricen con personas que viven muy lejos de ellos situaciones dramáticas como las guerras, el hambre, las catástrofes naturales o la pobreza. Pero también hemos podido comprobar con sus respuestas que están sensibilizados **con los problemas que más azotan a la sociedad española como son la delincuencia, la corrupción y la discriminación.**

Pero los niños, niños son, y también han pensado en un mundo hecho a su medida cuando se les preguntó que tres cosas cambiarían si fueran jefes del mundo. Así, combinan los deseos más personales con los más sociales: hay niños con respuestas como "que no te hicieran levantarte a las 8.30 en los campamentos de verano", "que en todas las casas hubiera piscina" o "que los canales de pago fueran gratuitos para ver partidos".

Otros inventarían un mundo de fantasía en el que harían que Madrid tuviera playa, diseñarían una máquina para viajar en el tiempo, harían que todo el mundo pudiera visitar otros planetas o quitarían el dinero y volverían al "trueque". Por último, un niño de catorce años permitiría, si fuera el jefe del mundo, que todo el mundo pudiera cumplir sus sueños.

Para los niños con discapacidad, lo más importante es sentirse útiles

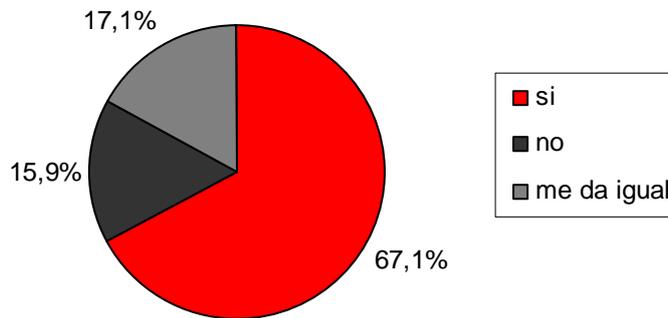
A pesar de que las personas con discapacidad poseen una unión con sus padres más fuerte que el resto de los niños por ser más dependientes de ellos, esto no implica, como se muestra en la encuesta, que vean en ellos un modelo a seguir, ya que **sólo el 12,7% quiere ser lo mismo que sus padres.**

Aunque las tradiciones familiares a la hora de definir el futuro profesional han sido vencidas por las modas y por la innovación y diversidad, en los niños con discapacidad, principalmente en aquellas edades en las que han tenido su primera experiencia prelaboral en centros especiales de empleo o talleres, orientan su futuro profesional a dichas experiencias, lo cual denota que para ellos lo más importante es ser útiles y trabajar. En definitiva, se ciñen más a realidades y no tanto a ensoñaciones y expectativas, es decir, viven más el corto plazo.

Fidelidad a la empresa

Las personas con discapacidad no sólo buscan ser útiles en la sociedad, sino también una vida estable a través del trabajo, siendo tremendamente agradecidos ante cualquier oportunidad. Por ello, desde que son niños, desarrollan algo muy valorado por las empresas: la fidelidad. Estas conclusiones se confirman con el 67,1% de los niños encuestados, que opinan que les gustaría trabajar siempre en el mismo sitio.

¿Te gustaría trabajar siempre en el mismo sitio?



Ajenos al debate de actualidad sobre la ampliación de la semana laboral en Europa, no cabe duda que los niños con discapacidad quieren una jornada de trabajo que les permita conciliar la vida laboral y la vida familiar, ya que prefieren medias jornadas, a ser posible por las mañanas (50%) o por las tardes (20,7%), frente a jornadas continuas (18,3%) o nocturnas (4,9%). Sólo un 6,1% de los niños discapacitados ha contestado la opción "me da igual".

Como siempre, la familia es fundamental para los niños con discapacidad. El 54,9% de ellos responde que no estaría dispuesto a trabajar si tuviera que alejarse de su familia, pero sin embargo, un 37,8% sí estaría dispuesto a hacerlo si el trabajo estuviera cerca de las personas que más quiere. Sólo un 7,3% dice gustarle la idea de trabajar en otras ciudades o países siempre que los vayan a visitar. Y como la familia es una de las cuestiones más importantes de su vida, la segunda opción más mencionada en la pregunta *¿qué te gustaría hacer cuando seas viejecito?*, es estar en casa con la familia. La más nombrada fue viajar por el mundo.

Algunas otras actividades por las que apuestan los niños para hacer cuando sean viejecitos son salir, bailar, vivir la vida, escuchar música... También hay respuestas curiosas como estudiar una carrera o un niño que sueña con poder jubilar a su padre. Por último, también hay algunos que "no quieren llegar a viejecitos" o que aseguran que "nunca serán viejecitos".

Un mundo con igualdad de oportunidades

Si los niños con discapacidad dirigieran el mundo, seguro que sería un lugar soñado para vivir. Cuando preguntamos qué tres cosas cambiarían si fueran jefes del mundo, muchos de ellos (30,5%) cambiarían la guerra y la violencia.

Otra de las respuestas más mencionadas fue el terrorismo, una de las grandes preocupaciones tanto de los mayores como de los niños sin discapacidad. También les gustaría ayudar a los que más lo necesiten, eliminar la droga, y tener más vacaciones.

Hay otros, que si fueran jefes del mundo, lo primero que harían sería lograr que los niños con discapacidad tuvieran las mismas oportunidades que cualquier otro. También hubo respuestas divertidas como cambiar el despacho por la playa, cambiar China o plantar muchos árboles bonitos, bajar los precios de los pisos y que no existan los botellones.

Sobre Adecco

Adecco es la empresa líder en gestión de Recursos Humanos, sector en el que ofrece soluciones globales a través de sus siete líneas de negocio especializadas en empleo temporal, consultoría, formación, externalización y recolocación. Estas líneas son: Adecco Finance, Adecco IT, Adecco Engineering & Technical; Adecco Medical & Science; Adecco Sales & Marketing; Adecco Office, Adecco Industrial y Adecco Human Capital Solutions. En España, Adecco cuenta con más de 400 delegaciones y una plantilla interna de más de 1.700 empleados.

Sobre Fundación Adecco

Constituida en julio de 1999, la Fundación Adecco es fruto de la responsabilidad social que asume la firma Adecco como líder mundial en la gestión de recursos humanos. Su principal objetivo es la inserción en el mercado laboral de aquellas personas que, por sus características personales, encuentran más dificultades a la hora de encontrar un puesto de trabajo.

La Fundación Adecco lleva a cabo programas de integración laboral para:

- *Parados mayores de 45 años*
- *Personas con algún tipo de discapacidad*
- *Mujeres con cargas familiares o víctimas de violencia doméstica*
- *Ex deportistas de alto rendimiento*

Para cualquier aclaración, no dudéis poneros en contacto con nosotros.

Luis Perdiguero/Irene Gil
Dpto. de Comunicación Adecco
Tlf: 91 432 56 30
luis.perdiguero@adecco.com
irene.gil@adecco.com

Pablo García/Beatriz Ontañón
Dpto. Comunicación Fundación Adecco
Tlf: 91 700 49 20
pablo.garcia@adecco.com
Beatriz.ontanon@adecco.com

Silvia Enrique
R Comunicación
Tlf: 672222189
silvia.enrique@grupor.es